

Agua, saneamiento e higiene: los líderes mundiales hacen un llamado a la acción sobre COVID-19

Hasta que haya una vacuna o tratamiento para el COVID-19, no hay mejor cura que la prevención.

El agua, el saneamiento y la higiene de manos, junto con el distanciamiento físico, son fundamentales para prevenir la propagación del COVID-19, y una primera línea de defensa contra esta grave amenaza para las vidas humanas y los sistemas de salud. Lavarse las manos con agua y jabón mata el virus, pero requiere acceso a agua corriente en cantidades suficientes.

Por lo tanto, nuestros planes de respuesta, a nivel nacional, regional y mundial, deben priorizar los servicios de agua, saneamiento e higiene.

Los líderes que reconocen el papel del agua, el saneamiento y la higiene en la prevención de la propagación del COVID-19, salvarán vidas. Los líderes que priorizan la colaboración y el apoyo internacional salvarán vidas. Somos tan saludables como los miembros más vulnerables de la sociedad, sin importar en qué país se encuentren.

Por lo tanto, hacemos un llamado a todos los líderes nacionales, regionales y globales para que se unan a nosotros en:

Poner el agua, el saneamiento y la higiene a disposición de todos, eliminar las desigualdades y no dejar a nadie atrás, cuidando a los más vulnerables frente al COVID-19. Esto incluye a los mayores, las personas con discapacidad, las mujeres y las niñas y las personas que viven en situaciones precarias, como asentamientos informales, campos de refugiados, centros de detención, personas sin hogar, así como aquellas personas cuyos medios de vida son limitados o han sido destruidos por las medidas implementadas para detener la propagación del virus y las mujeres que asumen la gran mayoría de tareas de atención no remunerada en tiempos de crisis. Estas medidas son críticas, no solo para proteger a estas poblaciones vulnerables del COVID-19, sino también para prevenir otras enfermedades infecciosas que pueden propagarse cuando se interrumpen los servicios de agua, saneamiento e higiene.

Trabajando en colaboración con todas las partes interesadas de manera coordinada para mejorar los servicios de agua y saneamiento, ya que cada actor, ya sea público, privado, donante o de la sociedad civil, tiene algo que ofrecer para proteger a las poblaciones del COVID-19. La acción coordinada es más efectiva, incluida la acción inmediata urgente para establecer instalaciones de lavado de manos dentro de las instalaciones de atención médica y en los puntos de entrada a edificios comerciales públicos o privados e instalaciones de transporte público. Las alianzas como Saneamiento y Agua para Todos son plataformas clave para la cooperación en el ámbito nacional, regional e internacional y para el intercambio de experiencias.

Asegurar que los sistemas de agua y saneamiento sean resistentes y sostenibles para proteger la salud de las personas y apoyar los sistemas nacionales de salud. Los proveedores de servicios de agua, saneamiento e higiene, incluidos los servicios públicos y los proveedores informales, tendrán dificultades para mantener o expandir los servicios en un momento en que los flujos financieros son reducidos y los movimientos restringidos. Este es un requisito tanto a corto como a largo plazo para salvar vidas. Las cadenas de suministro mundiales ininterrumpidas, incluido el movimiento de bienes y la capacidad de producción, para productos y servicios de agua, saneamiento e higiene deben mantenerse a toda costa. Los trabajadores de agua, saneamiento e higiene también deben recibir la protección suficiente para poder brindarnos dichos servicios sin interrupciones.

Priorizar la movilización de financiamiento para apoyar a los países en su respuesta a esta crisis. Cualquier financiamiento dirigido a apoyar intervenciones de emergencia debe tener soluciones a largo plazo ya en mente. El acceso al agua, el saneamiento y la higiene debe ser asequible para todos, y esto puede requerir fondos adicionales para apoyar a los proveedores de servicios y ayudar a quienes no pueden pagarlo. Los sobros de financiación deben mantenerse sin desvío de los compromisos y prioridades establecidos para el sector del agua, el saneamiento y la higiene. Esto incluye evitar cualquier cambio en las asignaciones de fondos nacionales que respalden los servicios de WASH y el apoyo sostenido de los donantes internacionales para las respuestas humanitarias continuas de agua, saneamiento e higiene, y compromisos más amplios.

Entrega de información precisa de manera transparente. Los mensajes consistentes y racionales basados en consejos científicos accesibles para todos ayudarán a las personas a comprender la amenaza y permitirán que todos actúen en consecuencia.

COVID-19 no es la primera y no será la última epidemia que enfrentarán los países. La capacidad de recuperación ante futuras crisis depende de las acciones que se tomen ahora, así como de las políticas, instituciones y capacidades implementadas durante los tiempos normales. Asegurémonos de que esta amenaza no sea una oportunidad perdida para lograr nuestra visión del acceso universal al agua, el saneamiento y la higiene.

Como líderes, esta es nuestra oportunidad de salvar vidas.